

# Sector agropecuario: una oportunidad desaprovechada

■  
*Se analiza el desempeño del sector agropecuario en el país durante los últimos años. Frente a la oportunidad histórica de contar con ventajas naturales excepcionales para producir lo que el mundo demanda, cabe preguntarse en que medida el país ha capitalizado esta situación.*

■  
*El proceso de crecimiento de la actividad agropecuaria registrado en el país acompaña un proceso de expansión global de la actividad, pero no se advierten factores locales propiciados por cuestiones económicas específicas del país que determinen una participación creciente sobre el comercio mundial.*

■  
*Estos datos debieran llamar a la reflexión sobre el modelo que el país necesita para un crecimiento sostenido, a la luz de los resultados alcanzados por las políticas actuales en un contexto internacional muy beneficioso para un país como la Argentina. La gran oportunidad no parece haber sido aprovechada.*

## ¿Argentina aprovecha el fuerte crecimiento de los mercados agropecuarios?

En los últimos meses del año anterior, la abrupta caída de los precios internacionales de los granos sumados, a la sequía reinstaló el conflicto entre el sector agropecuario y el gobierno. Pese a los intentos de canalizar la disputa a través de la negociación entre dirigentes del sector y funcionarios gubernamentales, la falta de acuerdos y crecientes diferencias plantea la perspectiva cada vez más firme de un nuevo conflicto social en el interior del país.

El paro iniciado en marzo del año pasado tuvo una fuerte repercusión negativa sobre la marcha del conjunto de la economía, detuvo el crecimiento del producto bruto, aún con precios record de los productos exportables y buenos rendimientos en la producción agropecuaria. Un nuevo conflicto presenta la perspectiva de efectos similares, pero intensificados por la crisis económica internacional, la agudización de la recesión en el país, el deterioro de expectativas, el derrumbe de precios mundiales de los granos y la caída de producción por efecto de la sequía.

Las soluciones de fondo al conflicto plantean como primer paso, el objetivo urgente de recomponer la rentabilidad de la actividad que la actividad agropecuaria presenta, aun en un contexto de retracción de la demanda internacional de productos agropecuarios; pero que en el contexto actual se ha disipado por efecto de las intervenciones gubernamentales, particularmente a partir de la aceleración de la inflación a principios del año 2007. Por otro parte, además de la eliminación de distorsiones, se requiere un compromiso creíble de estabilidad en las reglas de producción y comercialización de modo que el productor gane certidumbre para realizar inmobilizaciones de capital que como mínimo requiere un año de maduración. Estas dos condiciones liberarían la energía del agro, suficiente para poner en marcha la producción del país en un marco en el que el Estado carece de instrumentos para reactivar la demanda, ha cerrado todos los caminos para acceder a nuevas fuentes de financiamiento y por el contrario, se enfrenta a la necesidad de aumentar la presión fiscal sobre contribuyentes

para eludir el riesgo de una nueva cesación de pagos de servicios de sus deudas. Avanzar en esta dirección supone una reducción temporaria de recursos fiscales importantes en concepto de retenciones y por lo tanto, impondría la necesidad de identificar fuentes de financiamiento en el corto plazo para evitar el riesgo de desestabilización económica por la agudización de desequilibrios fiscales.

La marcha de los acontecimientos durante el mes de marzo, con señales desalentadores sobre la marcha de la actividad económica y un deterioro del clima político por la intención oficial de anticipar las elecciones legislativas al mes de junio, tornan improbable un giro en la política oficial para revertir las expectativas a través de una salida al conflicto con el agro. De este modo, y pese a algunos indicios positivos en relación al contexto internacional, el panorama local no presenta una perspectiva alentadora para la economía del país en los próximos meses. Lo señalado cobra particular importancia para la economía regional, tradicionalmente movilizadora por la actividad agropecuaria y que en el último año se presenta como una de las zonas más afectadas por la sequía.

Esta situación no deja de sorprender porque plantea la inviabilidad económica de la producción de alimentos, una de las actividades con mejores perspectivas de crecimiento durante la década actual a escala mundial, impulsada por el fuerte crecimiento de la demanda de la economía asiática. Aun en el contexto actual de contracción generalizada de la actividad económica mundial, el sector productor de alimentos se presenta como uno de los menos afectados por presentar una demanda estable, recayendo el ajuste de gastos sobre demanda de bienes de consumos durables y/o prescindibles.

Bajo esta perspectiva, resulta interesante repasar el desempeño del sector agropecuario en el país durante los últimos años. Frente a la oportunidad histórica de contar con ventajas naturales excepcionales para producir lo que el mundo demanda, cabe preguntarse en que medida el país ha capitalizado esta situación. Con el propósito de aportar elementos a este planteo, el siguiente análisis presenta una descripción del desempeño de la actividad agropecuaria durante los últimos años, tomando como referencia los resultados alcanzados por países fronterizos y del sector agroalimentario a escala global.

## **Evolución de las principales producciones del sector agropecuario en la década**

Como primer paso, se presenta el crecimiento en la producción y ventas de productos representativos del sector agropecuario del país a lo largo de la década<sup>1</sup>. Si se toma el agregado de trigo, maíz y soja, se advierte un gradual crecimiento hasta la campaña 2006/2007<sup>2</sup> y un estancamiento en la campaña siguiente, agravada en la campaña actual por el problema de la sequía. En líneas generales, resulta claro el predominio creciente de la soja.

El gráfico 2 complementa el anterior. En el mismo se advierte el sostenido crecimiento de la producción de aceites, con un ritmo decreciente a partir del 2007. En producción de carne vacuna, tras un fuerte salto en el año 2004, la actividad presenta un estancamiento en años posteriores.

Por último, la producción de leche exhibe una evolución similar a la carne hasta el año 2007, en el que se registra una abrupta caída de la producción. A modo de resumen, se observa un crecimiento de la producción agropecuaria, con un creciente protagonismo de la soja, y una importante desaceleración a partir del año 2007 que afecta en mayor medida a los productos con mayor grado de industrialización como carne y leche.

*<sup>1</sup> Los datos de la campaña actual son proyección con información hasta el mes de febrero.*

*<sup>2</sup> El descenso de producción de la campaña 2004/2005 se explica por el bajo nivel de precipitaciones.*

Gráfico 1

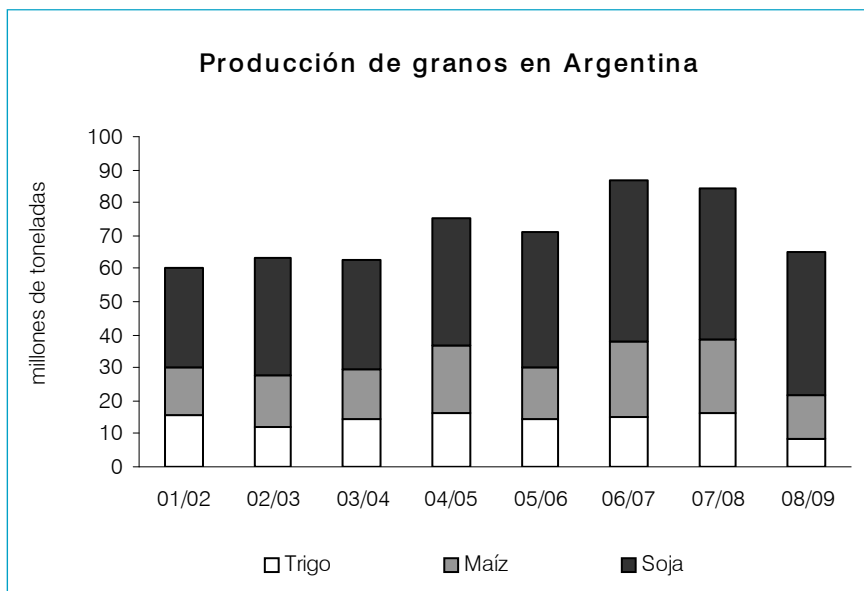
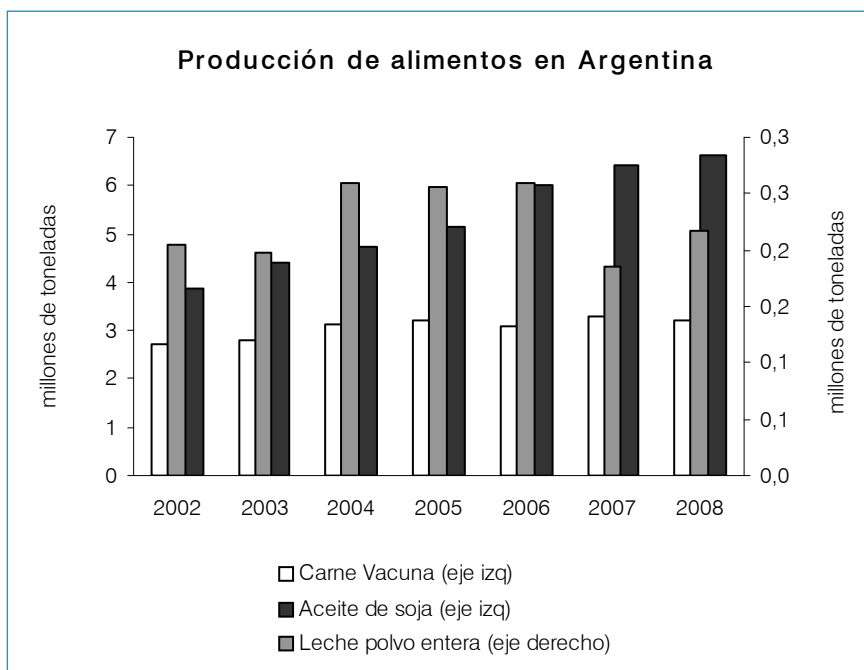


Gráfico 2



<sup>3</sup> El descenso de producción se explica por caída de rendimientos generadas por condiciones climáticas adversas (sequía) acompañada de una importante disminución en el uso de tecnología, principalmente fertilizantes, debido al efecto negativo de las intervenciones (retenciones y regulaciones) sobre la rentabilidad de las explotaciones.

## Participación sobre el comercio mundial

Más allá de las desaceleraciones del 2007, los datos anteriores reflejan un crecimiento de la producción agropecuaria durante la década actual. En granos, la campaña actual podría significar un retroceso al punto de partida (producción de la campaña 2001/2002)<sup>3</sup>. Para tomar una medida de desempeño más apropiada, habría que evaluar estos cambios considerando el contexto. Por esto, una medida apropiada para un país exportador como el nuestro, consiste en la evolución de la participación sobre el comercio mundial.

Para continuar con el esquema anterior, los gráficos siguientes presentan la participación de la exportación nacional de productos representativos sobre la suma de exportaciones en el mundo. El gráfico 3 presenta los porcentajes correspondientes a trigo, soja y maíz. Como

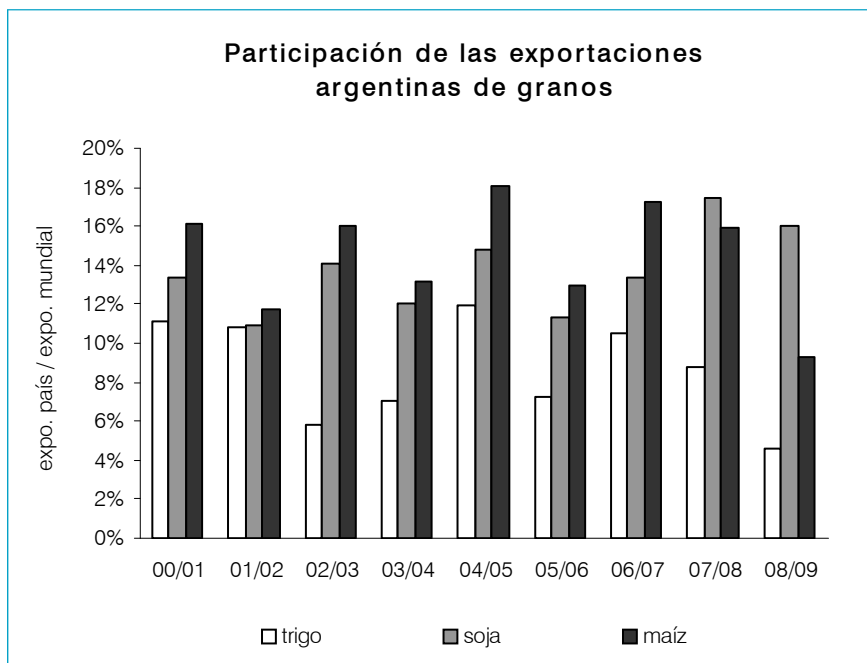


Gráfico 3

primera idea cabe destacar que en ninguno de los tres casos, se alcanza a confirmar una tendencia creciente. Por el contrario, en casos como el trigo, se observa una fuerte disminución en la participación sobre el comercio mundial a partir del año 2007. Una descripción similar cabe para el maíz, en tanto que la soja alcanza su máximo en la campaña 07/08, pero en buena medida propiciado por el desplazamiento de maíz y trigo.

El gráfico 4 presenta la participación de las ventas argentinas al exterior de carne vacuna y leche en polvo entera. Nuevamente se observa una tendencia al alza con un retroceso en los últimos años, en modo especial en el caso de la carne.

A la luz de estos resultados cabría señalar que el proceso de crecimiento de la actividad agropecuaria registrado en el país acompaña un proceso de expansión global de la actividad,

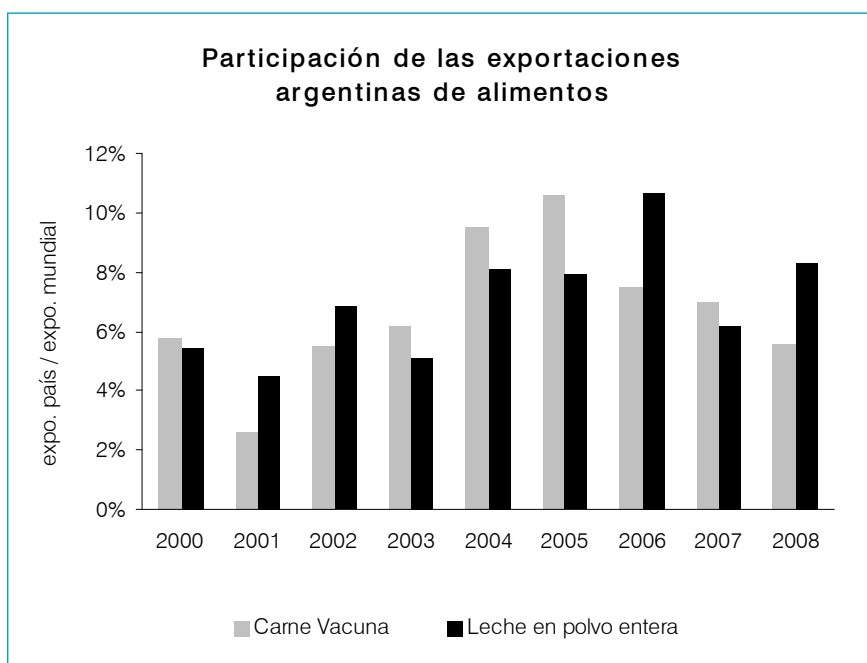


Gráfico 4

pero no se advierte factores locales propiciados por factores económicos específicos del país que determinen una participación creciente sobre el comercio mundial, en modo más marcado en las últimas campañas.

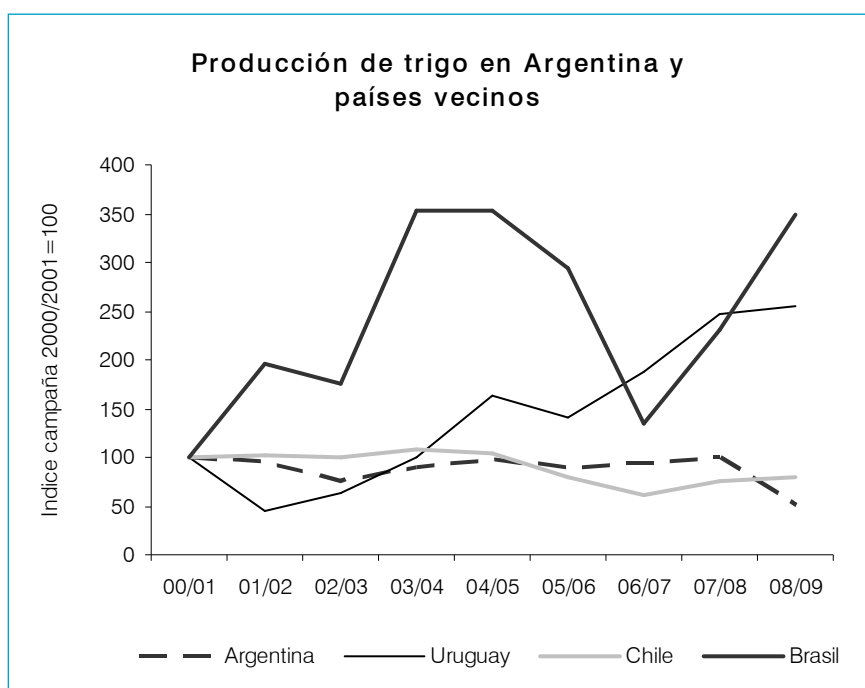
## Comparación de volúmenes de producción con países vecinos

Para ampliar la evaluación del desempeño del sector agropecuario argentina, se amplía el análisis a través de la comparación de la actividad con respecto a países fronterizos. Dada la similitud en la dotación de recursos naturales como el clima, suelos y ubicación geográfica; de observarse diferencias importantes, cabe pensar que las mismas se explicarían por distintas orientaciones de política económica aplicadas por sus respectivos gobiernos.

Para facilitar la comparación se presenta las producciones con números índices, tomando el volumen producido a principio de la década con valor igual a 100.

*Trigo.* Se apreció un evidente retroceso de la producción argentina en los últimos años. El gráfico 5. El contraste es claro con Brasil y Uruguay. El nivel de producción de trigo alcanzado en el la última campaña en ambos casos, se ha incrementado un 250% y 150% con respecto a los registrados a principios de la década. En el mismo período, la producción del país permaneció estancada.

Gráfico 5



*Soja.* El gráfico 6 revela la diferencia de desempeño en la producción de soja entre Argentina y Brasil. En este último país, se registró un fuerte crecimiento de la producción a partir del 2007, muy superior a los incrementos observados en nuestro país.

*Carne.* La comparación con Uruguay arroja resultados desalentadores para la ganadería del país (gráfico 7). Si bien en ambos casos, se ha estancado la producción en los últimos dos

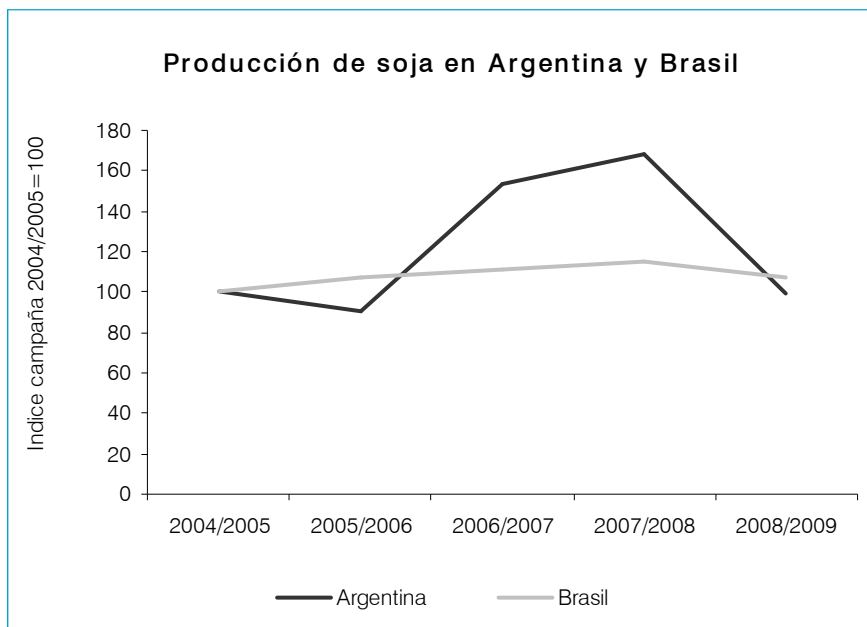


Gráfico 6

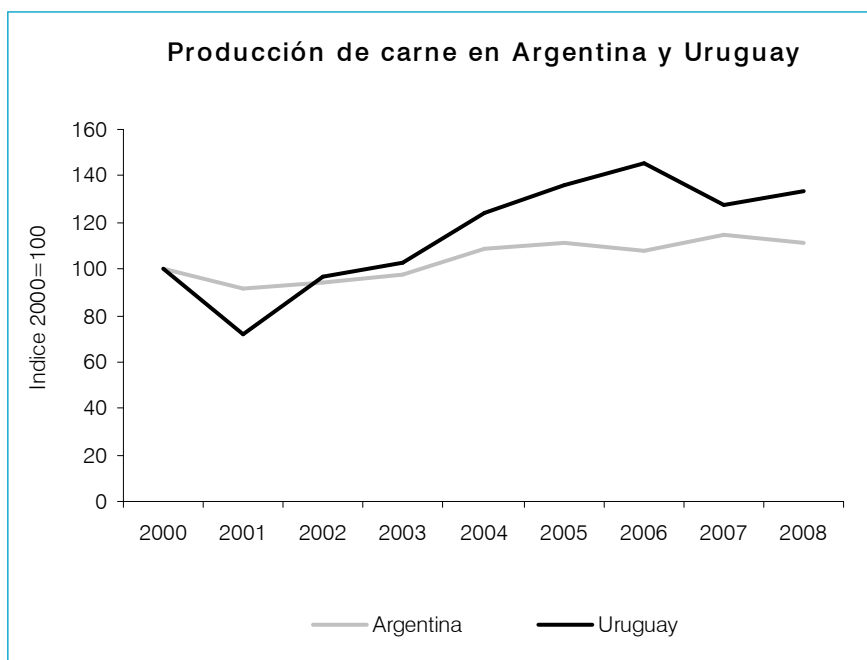


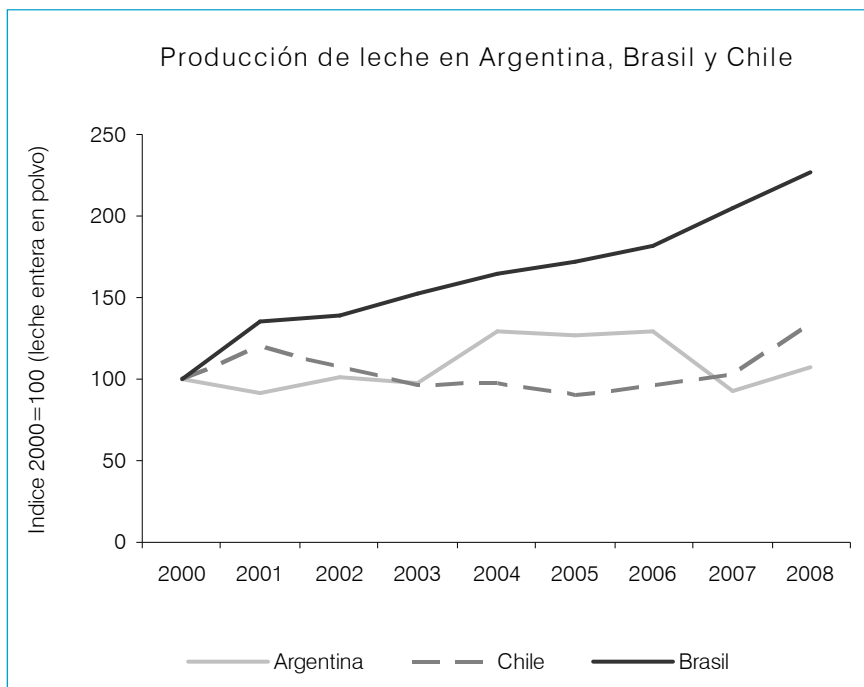
Gráfico 7

años, la diferencia de desempeño por el sostenido crecimiento en Uruguay en los años previos, contrastando con la débil expansión de la producción argentina

*Leche.* El gráfico 8 compara la evolución de los niveles de producción de leche entera en polvo. El aumento de producción en el país fue transitorio y en la actualidad se ubica en niveles similares a los de comienzos de la década.

Se observa un nítido contraste con Brasil que en los últimos años presenta un crecimiento sostenido con un nivel de producción que en la actualidad duplica los niveles registrados en el año 2000.

Gráfico 8



## Efectos locales de la política de intervención en los mercados

Un último aspecto a analizar es el efecto sobre los precios al productor generados por intervenciones oficiales en el mercado de productos agropecuarios. Con tal fin, resulta interesante tomar como punto de comparación, los precios vigentes en Uruguay; por tratarse de una economía relativamente abierta y por lo tanto, con precios internos que reflejan los valores internacionales. Si se tiene en cuenta, también, que estos granos son "commodities" (es decir, productos homogéneos) y que los fletes desde Uruguay o desde Argentina no tienen diferencias significativas, se puede afirmar que las diferencias entre los precios uruguayos y argentinos se deben a los "interferencias" al comercio exterior.

En el caso argentino, se podrían agrupar en dos grandes categorías; por un lado, los derechos de exportación (DEX) y por otro, todo un amplio conjunto de regulaciones (REX) que afecta la comercialización de productos agropecuarios (cupos de exportaciones, barreras administrativas).

La siguiente tabla exhibe diferencia de precios al productor entre Uruguay y Argentina, para dos productos representativos del sector agrícola del primer país. A partir de estos datos se puede apreciar: (1) una importante diferencia en los precios al productor; a una y otro lado del río Uruguay, un productor recibiría por su producción de trigo y/o maíz en un rango que va del 45 al 50%; (2) de esta diferencia, la mitad se explica por una medida (derechos de exportación (DEX) y la otra mitad, por regulaciones varias dispuestas por el gobierno argentino<sup>4</sup>.

La situación actual delata la necesidad de recursos para financiar los gastos crecientes del gobierno nacional como la razón de fondo de imposición de derechos de exportación. Se han mencionado otras razones como medida contra la inflación y como herramienta para promover cultivos alternativos a la soja; pero además de resultar medidas inefectivas en el mediano plazo para tales propósitos por su efectos negativos sobre la oferta de alimentos; se ven desdibujados como argumentos oficiales cuando el Estado toma otras medidas con efecto opuesto

<sup>4</sup> Para comparar rentabilidad, el análisis también debería contemplar diferencias de otros costos impositivos, laborales, financieros, insumos, fletes y provisión de servicios varios. De cualquier modo, cabe pensar que las diferencias de precios presentan un holgado margen como para compensar ineficiencias, encarecimientos por falta de competencia entre proveedores o excesos de presión tributaria del lado uruguayo.

**Cotizaciones disponibles**

Dólares por tonelada

Producto	Uruguay	Argentina	dif Ar / Ur %	DEX	REX
	a	b	$c = (a/b) - 1$	d	$e = c - d$
Trigo	210	118	-43,8%	23%	20,8%
Maíz	230	123	-46,7%	20%	26,7%

Cuadro 1

Fuente: elaboración propia a partir de datos publicados por *El Cronista*, 26/02/09.

(devaluación de la moneda, mantenimiento de retenciones cuando el precio internacional baja, imposición de retenciones elevados a cultivos alternativos).

Por otra parte, dado que la pérdida de REX no significa pérdida de recaudación para el gobierno, resulta difícil encontrar una explicación que fundamente este tipo de disposiciones. Este tipo de medidas tienen un efecto grave sobre la producción al generar decisiones de producción sustentadas en precios distorsionados y que no se sustentan en el tiempo; paralización de la inversión y destrucción de los canales y reglas de comercialización (por ejemplo, mercado de Liniers y futuros).

En el caso del trigo, se ha argumentado la "seguridad alimentaria". El camino es más inversión y crecimiento de la productividad para expandir la capacidad de producción; y una política comercial tendiente a la apertura de nuevos mercados. En este sentido, resulta de sumo interés la experiencia de Brasil en los últimos años.

Las regulaciones generan una diferencia de precios que no recibe el productor, que vende su producción en perfecta competencia con otros productores, y que en la mayor parte de las veces no se traslada al precio de alimentos básicos porque es apropiada por sectores intermedios en el proceso de comercialización y con una estructura más concentrada. Las medidas no han sido efectivas para neutralizar el encarecimiento de productos como carne, pan y aceite; por citar productos representativos. Se suma a ello el poder de ciertos funcionarios que con su sola firma pueden decidir sobre la rentabilidad de una industria sin estar expuestos a controles efectivos; una situación que propicia el riesgo de corrupción y hostigamiento a rivales políticos.

## Comentario final

La Argentina necesita recurrir a todo su potencial productivo para sortear una crisis económica internacional sin precedentes. Para ello debe apostar a sus sectores más competitivos, promoviendo la inversión e innovación. La principal fortaleza y oportunidad del país es apostar a un aprovechamiento integral de la fertilidad de sus suelos para la producción de alimentos; uno de los productos que en el actual contexto internacional verá menos afectada su demanda. Liberar las energías del agro, tendría efectos inmediatos. Simplemente con volver a los niveles de siembra de la campaña anterior, se podría aumentar el volumen de producción de granos en más de 20 millones<sup>5</sup>. Esto significaría un aumento de gastos del sector del orden de los US\$ 5 mil millones; con un amplio efecto multiplicador sobre el resto de la actividad económica del país.

<sup>5</sup> De acuerdo a estimaciones del IERAL, reportaje a Jorge Vasconcelos. *Ámbito Financiero*, 18/03/09.

En resumen, estos datos deberían llamar a la reflexión sobre el modelo que el país necesita para un crecimiento sostenido, a la luz de los resultados alcanzados por las políticas actuales



\* Todas las estimaciones de producción y exportaciones del informe se elaboraron en base a datos de USDA.

en un contexto internacional muy beneficioso para un país como la Argentina. La gran oportunidad no parece haber sido aprovechada, resultado que contrasta con los alcanzados por países vecinos, con inferiores condiciones naturales para el desarrollo de la actividad agropecuaria. La crisis internacional representa una nueva oportunidad para el país, la de utilizar el poder competitivo del agro para generar recursos a nuestra debilitada economía. Su aprovechamiento impone una reformulación drástica de la política agraria del país. El interrogante final es; ¿la vamos a desaprovechar nuevamente? ■



## Asociación Industrial Química Bahía Blanca

Compañía Mega • Dow Argentina • Profertil • Solvay Indupa

# Respaldando las investigaciones sobre la economía regional